

Naciones Unidas
**ASAMBLEA
GENERAL**

VIGESIMO PRIMER PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



**SEGUNDA COMISION, 1061a.
SESION**

Lunes 7 de noviembre de 1966,
a las 15.25 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Tema 45 del programa:

*Soberanía permanente sobre los recursos
naturales (continuación). 237*

Presidente: Sr. Moraiwid M. TELL (Jordania).

TEMA 45 DEL PROGRAMA

Soberanía permanente sobre los recursos naturales
(continuación) (A/5803, cap. III, secc. V; A/6430,
E/3840, A/C.2/L.870/Rev.2 y Corr.1, A/C.2/L.881,
A/C.2/L.884 a 886)

1. El Sr. BADAWI (República Árabe Unida), en nombre de los autores del proyecto de resolución revisado (A/C.2/L.870/Rev.2 y Corr.1), da las gracias a las delegaciones que han retirado sus enmiendas y define la posición de los autores del proyecto respecto a las enmiendas aceptadas.

2. Entre las tres enmiendas propuestas por Somalia (véase 1059a. sesión, párr. 28), la primera, relativa al séptimo párrafo del preámbulo, sólo fue provocada por un error que se había deslizado en el texto provisional del proyecto revisado y que fue corregido en el texto definitivo; la segunda consiste en reemplazar la palabra "pueblos" por la palabra "países" en el párrafo 4 de la parte dispositiva, y los autores del proyecto esperan que el representante de Somalia no insistirá en esta enmienda porque, en último término, es a los propios pueblos de los países interesados a quienes deben beneficiar las disposiciones del párrafo 4; en cuanto a la enmienda relativa al párrafo 7 de la parte dispositiva, los autores pueden aceptarla sin dificultad.

3. Los autores están igualmente en condiciones de aceptar la enmienda propuesta oralmente por Gabón (véase 1060a. sesión, párr. 35) al párrafo 1 de la parte dispositiva.

4. En cuanto a la enmienda de forma presentada por Ghana (véase 1060a. sesión, párr. 22) al párrafo 3 de la parte dispositiva, los autores prefieren mantener su redacción, modificándola ligeramente de manera que la frase diga: "ejercer efectivamente su libertad de elección decidiendo la forma...".

5. Luego de llegar a un entendimiento con el representante de México, los autores han decidido insertar la enmienda de los Países Bajos (A/C.2/L.885) en el párrafo 4 de la parte dispositiva, anteponiendo a este último un nuevo párrafo que incorpora la primera de las enmiendas propuestas por México (A/C.2/L.886) y reza así:

Página

"Declara que la explotación de los recursos naturales de cada país se sujetará siempre a las leyes y reglamentos nacionales de ese país".

En consecuencia, los párrafos 4 a 9 del proyecto se numerarán 5 a 10.

6. Los autores no se explican la segunda enmienda de México al párrafo 8 de la parte dispositiva, puesto que las comisiones económicas regionales se ocupan ya del problema en cuestión, y esperan que la delegación mexicana no insistirá en la enmienda.

7. Asimismo, dirigen un llamamiento al representante de la República Socialista Soviética de Bielorrusia para que no insista en la enmienda que propuso al séptimo párrafo del preámbulo (A/C.2/L.881), pues el principio en que se inspira ya está implícito en ese párrafo, así como en la nueva redacción del párrafo 4 de la parte dispositiva.

8. Finalmente, en cuanto a la enmienda al párrafo 6 propuesta por Bolivia (A/C.2/L.884) y modificada por Siria (véase 1060a. sesión, párr. 46), los autores apoyan sin reservas el principio en que se basa, pero no pueden aceptar incluirlo en su proyecto de resolución donde, según estiman, no tiene cabida.

9. El Sr. GALLARDO MORENO (México) indica que su delegación retira su enmienda al párrafo 8 de la parte dispositiva, quedando entendido que, en el texto español, la palabra "examinen" será reemplazada por la palabra "estudien".

10. En lo que concierne al nuevo párrafo de la parte dispositiva al que ha dado lectura el representante de la República Árabe Unida, la delegación mexicana preferiría que fuera redactado como sigue:

"Confirma el principio según el cual la explotación de los recursos naturales se sujetará siempre a las leyes y disposiciones aplicables en cada país".

11. El Sr. LUBBERS (Países Bajos) da las gracias a los autores por haber aceptado su enmienda y celebra el entendimiento a que pudo llegar con el representante de México.

12. El Sr. WARSAMA (Somalia) indica que retira sus enmiendas.

13. El Sr. PESHKOV (República Socialista Soviética de Bielorrusia) declara que mantiene su segunda enmienda al séptimo párrafo del preámbulo, aunque acepta eliminar la palabra "pleno". Estima que el capital extranjero es tratado en ese párrafo con un espíritu diferente al que impera en el resto del proyecto de resolución, y que es importante destacar el control gubernamental que debe ejercerse sobre él.

14. El Sr. ORTIZ SANZ (Bolivia) declara que mantiene su enmienda con la modificación propuesta por el representante de Siria.

15. El Sr. RAHNEMA (Irán) indica al representante de México que los autores del proyecto pueden aceptar, en el nuevo párrafo de la parte dispositiva, reemplazar la palabra "declara" por la palabra "confirma"; pero prefieren su redacción a la que acaba de leer el representante de México, porque expresa con mayor claridad que son las leyes y los reglamentos de los países dueños de los recursos los que se deben aplicar.

16. El Sr. CHAMMAS (Líbano) lamenta que el representante de la República Socialista Soviética de Bielorrusia mantenga su segunda enmienda al séptimo párrafo del preámbulo, porque estima que el proyecto revisado protege ampliamente los intereses de los países en desarrollo y que no corresponde a las Naciones Unidas legislar para estos últimos. Si esta enmienda se somete a votación, propone que las palabras "control gubernamental" sean reemplazadas por las palabras "vigilancia gubernamental".

17. El Sr. GALLARDO MORENO (México) acepta la redacción propuesta por los autores del proyecto para el nuevo párrafo de la parte dispositiva, reemplazándose la palabra "declara" por la palabra "confirma".

18. El Sr. KARIM (Afganistán) teme que resulte difícil para ciertas delegaciones, entre ellas la suya, aprobar la segunda enmienda de Bielorrusia al séptimo párrafo del preámbulo, y pregunta al representante de ese país si aceptaría agregar al final de ese párrafo solamente las últimas palabras de su enmienda: "en interés del desarrollo nacional".

19. El Sr. PESHKOV (República Socialista Soviética de Bielorrusia) declara que mantiene su enmienda en su totalidad, aceptando, sin embargo, la proposición del representante del Líbano.

20. El Sr. Donald MACDONALD (Canadá), con objeto de explicar su voto antes de la votación, recuerda que, no obstante ser un país desarrollado según los criterios internacionales, Canadá es importador neto de capitales en el campo del aprovechamiento de los recursos naturales y su situación en esta materia es, por lo tanto, comparable a la de los países en desarrollo. Gracias a las inversiones extranjeras y a pesar de un clima y una topografía poco favorables, Canadá ha llegado a disfrutar de uno de los ingresos por habitante más elevados del mundo, y espera continuar beneficiándose de esas inversiones. Si bien corresponde a cada país elegir su régimen económico, los países en desarrollo deben, si desean acelerar su expansión, esforzarse por atraer el mayor volumen posible de inversiones privadas extranjeras.

21. Para asegurar a los canadienses y al Canadá una parte equitativa de los ingresos provenientes de sus recursos naturales, manteniendo al mismo tiempo un equilibrio con los ingresos que los inversionistas desean obtener de sus capitales, Canadá se ha esforzado siempre por conseguir la mayor contribución económica posible de esas inversiones; lograr que las operaciones de los inversionistas respondan a los grandes objetivos sociales; garantizar a los canadienses la proporción más alta

posible de empleos y cargos directivos en las empresas extranjeras, asegurar la formación de canadienses en el campo de la técnica y de la investigación, asegurar la solución de los conflictos conforme a la política canadiense y no a la del país del inversionista y, finalmente, asociar capitales canadienses a los capitales extranjeros en la mayor medida posible. Estos principios son enunciados en una serie de instrucciones destinadas a los inversionistas.

22. La delegación canadiense no habría estado en condiciones de aprobar el primer texto revisado del proyecto de resolución (A/C.2/L.870/Rev.1), cuyas disposiciones, a su juicio, podían comprometer los intereses de los países en desarrollo. El sexto párrafo del preámbulo, por ejemplo, prejulgaba una situación que varía de un país a otro, porque en ciertos casos un país puede obtener un mayor beneficio del aprovechamiento de sus recursos naturales si éstos son explotados por inversionistas extranjeros. Este defecto ha sido corregido en el nuevo texto revisado, y la delegación canadiense está en situación de apoyar el sexto párrafo del preámbulo, así como también el séptimo; pero votará en contra de la enmienda de la República Socialista Soviética de Bielorrusia a este párrafo.

23. Canadá preconiza la mayor participación posible de los nacionales de los países en que se realizan las inversiones en todos los aspectos del aprovechamiento de los recursos, y espera que los inversionistas extranjeros ofrezcan cargos importantes a esos ciudadanos en sus empresas; en consecuencia, apoya sin reservas los párrafos 4 y 5 de la parte dispositiva del proyecto revisado. La delegación canadiense no habría podido apoyar el párrafo 4 en su forma anterior, por cuanto implicaba una renegociación de todas las actas de concesión; estima que para dar a los inversionistas extranjeros la confianza indispensable, todo acuerdo libremente concertado debe ser respetado por ambas partes. Felizmente, la enmienda de los Países Bajos introduce en el párrafo 4 el respeto a los principios que rigen el derecho internacional en materia de protección de los derechos contractuales. El orador no ve ningún conflicto entre esta enmienda y la de México, y apoyará el nuevo párrafo de la parte dispositiva.

24. Aunque comparte la preocupación que ha inspirado la enmienda propuesta por Bolivia al párrafo 6 de la parte dispositiva, deberá sin embargo abstenerse con respecto a ella, por estimar que esta idea va más allá del alcance del proyecto que se examina y corresponde más bien a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), al Consejo Económico y Social o incluso a la Segunda Comisión dentro del marco de una cuestión diferente.

25. La delegación canadiense votará a favor del proyecto de resolución.

26. El Sr. PARDO (Malta), para explicar igualmente su voto, destaca que todos los Estados son soberanos e independientes, que el derecho que ejercen sobre sus recursos naturales no puede ser discutido y que, conforme al párrafo 7 del Artículo 2 de la Carta, las Naciones Unidas no deben intervenir en la decisión

que debe tomar cada Estado respecto del aprovechamiento de sus recursos naturales por sí solo o con ayuda de capitales extranjeros, y dentro de la estructura de un régimen socialista o de un régimen capitalista.

27. La soberanía permanente sobre los recursos naturales ya ha sido objeto de muchas resoluciones de la Asamblea General, que no se citan todas en el proyecto de resolución, si bien éste menciona la resolución 1515 (XV) que, aunque relativa a la acción concertada en pro del desarrollo económico, no parece tener ninguna relación con la cuestión en estudio. En su vigésimo período de sesiones la Asamblea General aprobó especialmente la resolución 2131 (XX), cuyo párrafo 2 protege la soberanía económica de los Estados. Por lo tanto, si el objeto del proyecto de resolución no es más que asegurar el ejercicio de la soberanía de los Estados sobre sus recursos naturales, dicho proyecto es inútil. Por el contrario, los párrafos 2 y 8 de la parte dispositiva del proyecto llevan implícita una idea muy grave, que la delegación de Malta no puede aceptar, esto es, que los Estados Miembros no están en condiciones de ejercer su soberanía permanente sobre sus recursos naturales sin la intervención de las Naciones Unidas.

28. Por otra parte, la delegación de Malta no ve qué relación puede haber entre las partes A y B del proyecto de resolución. El inciso a) del párrafo 9 en esta última parte le parece superfluo porque no hace más que recordar, inútilmente, el papel de coordinador que corresponde al Secretario General; el inciso b) puede ser interpretado de dos maneras: o bien el Secretario General debe convencer a los países en desarrollo de que incluyan la explotación de sus recursos naturales en sus programas generales de desarrollo, lo que es improcedente puesto que cada Estado debe ser libre para explotar sus recursos en el momento en que lo estime conveniente, o bien el Secretario General debe encargar a la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial que se ocupe de la explotación de los recursos naturales, lo que no haría más que llevar a nuevos estudios globales sin mayor utilidad; en lo que concierne al inciso c), la delegación de Malta aguardará con impaciencia el informe que debe presentarse a la Asamblea General en su vigésimo tercer período de sesiones.

29. En conclusión, la delegación de Malta estima que, a lo más, el proyecto en estudio es inútil y se abstendrá en la votación.

30. El Sr. RAHNEMA (Irán) recuerda los esfuerzos realizados por los autores del proyecto para llegar a una transacción y el delicado equilibrio sobre el que descansa el texto. En estas condiciones, aunque aprueba el fondo de las enmiendas de la RSS de Bielorrusia y de Bolivia, su delegación se considera en la obligación de abstenerse en la votación de esas enmiendas.

31. El PRESIDENTE somete a votación la enmienda presentada por Bolivia (A/C.2/L.884) al párrafo 6 de la parte dispositiva del proyecto, con la modificación propuesta por el representante de Siria.

A petición del representante de Bolivia, se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Malawi.

Votos a favor: Malasia, México, Mongolia, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Rumania, Rwanda, España, Sudán, Siria, Tailandia, Trinidad y Tabago, Túnez, Uganda, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Unida de Tanzania, Venezuela, Zambia, Argentina, Bolivia, Brasil, Bulgaria, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Camerún, República Centroafricana, Chad, Chile, China, Colombia, Congo (Brazzaville), Costa Rica, Cuba, Chipre, Checoslovaquia, Dahomey, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Francia, Gabón, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Hungría, India, Indonesia, Israel, Italia, Costa de Marfil, Jamaica, Jordania, Kenia, Líbano, Libia.

Votos en contra: Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América.

Abstenciones: Malta, Mauritania, Marruecos, Países Bajos, Nueva Zelandia, Níger, Nigeria, Noruega, Pakistán, Filipinas, Portugal, Arabia Saudita, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudáfrica, Suecia, Togo, Turquía, República Árabe Unida, Alto Volta, Yugoslavia, Afganistán, Argelia, Australia, Austria, Bélgica, Birmania, Burundi, Canadá, Ceilán, Congo (República Democrática del), Dinamarca, Etiopía, Finlandia, Ghana, Grecia, Guinea, Islandia, Irán, Irak, Irlanda, Japón, Kuwait, Liberia, Luxemburgo, Madagascar.

Por 58 votos contra 2 y 47 abstenciones, queda aprobada la enmienda en su forma modificada.

32. El PRESIDENTE somete a votación la enmienda presentada por la RSS de Bielorrusia (A/C.2/L.881) al séptimo párrafo del preámbulo, tal como ha sido modificada por su autor y por el representante del Líbano.

Por 35 votos contra 17 y 53 abstenciones, queda aprobada la enmienda de la RSS de Bielorrusia.

33. El PRESIDENTE invita a la Comisión a proceder a la votación del proyecto de resolución revisado (A/C.2/L.870/Rev.2 y Corr.1), con las enmiendas introducidas.

34. El Sr. KITTANI (Secretario de la Comisión) recuerda que la delegación del Reino Unido ha pedido votación por separado sobre el sexto párrafo del preámbulo, así como sobre el párrafo 3 y el nuevo párrafo 5 de la parte dispositiva.

35. El Sr. GUEIROS (Brasil) pide que se vote por separado el párrafo 9 de la parte dispositiva.

36. El Sr. ROOSEVELT (Estados Unidos de América) solicita que el nuevo párrafo 4 de la parte dispositiva se someta a votación por separado.

37. El Sr. DELGADO (Senegal) pide que se vote por separado el inciso a) del párrafo 10 de la parte dispositiva.

38. El PRESIDENTE somete a votación el sexto párrafo del preámbulo.

A petición del representante del Irak, se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a la Costa de Marfil.

Votos a favor: Costa de Marfil, Jamaica, Jordania, Kenia, Líbano, Liberia, Libia, Luxemburgo, Madagascar, Malasia, Mauritania, México, Mongolia, Marruecos, Países Bajos, Níger, Nigeria, Noruega, Pakistán, Panamá, Paraguay, Perú, Filipinas, Polonia, Portugal, Rumania, Rwanda, Senegal, Sierra Leona, Somalia, España, Sudán, Suecia, Siria, Tailandia, Togo, Trinidad y Tabago, Túnez, Turquía, Uganda, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Árabe Unida, República Unida de Tanzania, Estados Unidos de América, Alto Volta, Venezuela, Yugoslavia, Zambia, Afganistán, Argelia, Austria, Bolivia, Brasil, Bulgaria, Birmania, Burundi, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Camerún, Canadá, República Centroafricana, Ceilán, Chad, Chile, China, Colombia, Congo (Brazzaville), Congo (República Democrática del), Costa Rica, Cuba, Chipre, Checoslovaquia, Dhomey, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Etiopía, Finlandia, Francia, Gabón, Ghana, Grecia, Guatemala, Guinea, Guyana, Haití, Honduras, Hungría, Islandia, India, Indonesia, Irán, Irak, Irlanda, Israel, Italia.

Abstenciones: Japón, Kuwait, Malta, Nueva Zelandia, Arabia Saudita, Sudáfrica, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Argentina, Australia, Bélgica.

Por 97 votos contra ninguno y 10 abstenciones, queda aprobado el sexto párrafo del preámbulo.

39. El PRESIDENTE somete a votación el párrafo 3 de la parte dispositiva.

Por 98 votos contra ninguno y 7 abstenciones, queda aprobado el párrafo 3 de la parte dispositiva.

40. El PRESIDENTE somete a votación el nuevo párrafo de la parte dispositiva (párrafo 4).

A petición del representante de la República Árabe Unida, se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Rwanda.

Votos a favor: Rwanda, Arabia Saudita, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudáfrica, España, Sudán, Suecia, Siria, Tailandia, Togo, Trinidad y Tabago, Túnez, Turquía, Uganda, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Árabe Unida, República Unida de Tanzania, Alto Volta, Venezuela, Yugoslavia, Zambia, Afganistán, Argelia, Argentina, Austria, Bolivia, Brasil, Bulgaria, Birmania, Burundi, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Camerún, Canadá, República Centroafricana, Ceilán, Chad, Chile, China, Colombia, Congo (Brazzaville), Congo (República Democrática del), Costa Rica, Cuba, Chipre, Checoslovaquia, Dhomey, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Etiopía, Finlandia, Francia, Gabón, Ghana, Grecia, Guatemala, Guinea, Guyana, Haití, Honduras, Hungría, Islandia, India, Indonesia, Irán, Irak, Irlanda, Israel, Italia, Costa de Marfil, Jamaica, Jordania, Kenia, Kuwait, Líbano, Liberia, Libia, Luxemburgo, Madagascar, Malasia, Mauritania, México, Mongolia, Marruecos, Países Bajos, Nueva Zelandia, Níger, Nigeria, Noruega,

Pakistán, Panamá, Paraguay, Perú, Filipinas, Polonia, Portugal, Rumania.

Abstenciones: Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Australia, Bélgica, Japón, Malta.

Por 101 votos contra ninguno y 6 abstenciones, queda aprobado el párrafo 4 de la parte dispositiva.

41. El PRESIDENTE somete a votación el nuevo párrafo 5 de la parte dispositiva.

Por 94 votos contra 4 y 4 abstenciones, queda aprobado el párrafo 5 de la parte dispositiva.

42. El PRESIDENTE somete a votación el nuevo párrafo 9 de la parte dispositiva.

Por 97 votos contra ninguno y 6 abstenciones, queda aprobado el párrafo 9 de la parte dispositiva.

43. El Sr. DELGADO (Senegal) retira su solicitud de votación por separado con respecto al inciso a) del párrafo 10 de la parte dispositiva, a condición de que se tenga en cuenta la opinión de su delegación, que piensa que ese párrafo no tiene cabida en esta resolución, sino en la que se refiere al desarrollo de los recursos naturales.

44. El PRESIDENTE somete a votación el proyecto de resolución revisado, en su totalidad (A/C.2/L.870/Rev.2 y Corr.1), con las enmiendas introducidas.

A petición del representante del Irán, se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Cuba.

Votos a favor: Cuba, Chipre, Checoslovaquia, Dhomey, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Etiopía, Finlandia, Francia, Gabón, Ghana, Grecia, Guatemala, Guinea, Guyana, Haití, Honduras, Hungría, Islandia, India, Indonesia, Irán, Irak, Irlanda, Israel, Italia, Costa de Marfil, Jamaica, Jordania, Kenia, Kuwait, Líbano, Liberia, Libia, Luxemburgo, Madagascar, Malasia, Mauritania, México, Mongolia, Marruecos, Países Bajos, Níger, Nigeria, Noruega, Pakistán, Panamá, Paraguay, Perú, Filipinas, Polonia, Portugal, Rumania, Rwanda, Arabia Saudita, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudáfrica, España, Sudán, Suecia, Siria, Tailandia, Togo, Trinidad y Tabago, Túnez, Turquía, Uganda, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Árabe Unida, República Unida de Tanzania, Alto Volta, Venezuela, Yugoslavia, Zambia, Afganistán, Argelia, Austria, Bolivia, Brasil, Bulgaria, Birmania, Burundi, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Camerún, Canadá, República Centroafricana, Ceilán, Chad, Chile, China, Colombia, Congo (Brazzaville), Congo (República Democrática del), Costa Rica.

Abstenciones: Japón, Malta, Nueva Zelandia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Argentina, Australia, Bélgica.

Por 99 votos contra ninguno y 8 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución revisado, en su totalidad, con las enmiendas introducidas.

El Sr. Boiko (República Socialista Soviética de Ucrania), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

45. El Sr. BRADLEY (Argentina), explicando el voto de su delegación, señala que si bien no hizo uso de la palabra sobre el tema, en el curso de las declaraciones generales (1037a. sesión) dio a conocer la posición de la Argentina sobre la cuestión de la soberanía en general y sobre la forma en que debe ejercerse en lo concerniente a la explotación de los recursos naturales. Cada Estado interpreta a su manera la soberanía, noción jurídica absoluta, inalienable, imprescriptible, que sólo puede limitar la voluntad del pueblo expresada a través de sus representantes elegidos y de su legislación, en función exclusivamente de sus intereses, sin que nadie pueda discutir esa interpretación. La Argentina ha sido fiel a ese principio desde su independencia, incluso en lo tocante a la explotación de sus recursos naturales y los demás elementos de su vida económica, social y política, y seguirá actuando de esa manera. Ha aceptado la ayuda de capitales extranjeros en interés de su desarrollo y piensa hacerlo en el porvenir siempre que lo considere conveniente, dentro del respeto a la equidad.

46. La delegación argentina considera que ciertos párrafos del preámbulo y la mayor parte de los párrafos de la parte dispositiva de la resolución, así como la mayoría de las enmiendas, expresan puntos de vista sobre la mejor forma de explotar los recursos naturales, en particular en los países en desarrollo, y sobre las condiciones en que debería recurrirse a los capitales privados extranjeros. Sin pronunciarse acerca del valor de dichos puntos de vista, la delegación argentina considera que el hecho de expresarlos implica un atentado contra la soberanía, y por ese motivo se abstuvo en las votaciones sobre todos los incisos, párrafos y enmiendas que puedan tener ciertas consecuencias sobre la soberanía. En cambio, votó a favor de los que confirman la noción de soberanía. Su abstención en la votación sobre la totalidad del proyecto de resolución se deriva lógicamente de su posición de principio.

47. El Sr. SADI (Jordania) dice que, a pesar de sus reservas sobre ciertas expresiones, su delegación votó a favor de la resolución, por espíritu de transacción y de solidaridad con las delegaciones de los países en desarrollo. Considera que el texto sobre el cual se ha puesto de acuerdo la Comisión representa en última instancia un texto razonablemente equilibrado.

48. El Sr. FRANCO (Colombia) dice que es evidente que todos los Estados independientes tienen el derecho imprescriptible a la soberanía y a definir, dentro del marco de sus disposiciones constitucionales y legislativas, las condiciones en que pueden recurrir a los capitales privados extranjeros a fin de explotar los recursos naturales del país. La resolución aprobada peca por exceso al reafirmar un derecho reconocido, con lo que corre el riesgo de crear en la opinión pública la impresión de que los autores del proyecto de resolución persiguen otros objetivos, lo que sería perjudicial para los países en desarrollo que desean obtener capitales privados para su desarrollo. La delegación de Colombia interpreta el párrafo 4 de la parte dispositiva, en particular, como una definición del derecho de los países en desarrollo a obtener una participación equitativa de los beneficios procedentes de la explotación de sus

recursos naturales con ayuda de capitales extranjeros, y no como una etapa hacia la nacionalización.

49. En la resolución no se da la importancia debida a la cooperación internacional prevista en la resolución 1803 (XVII) de la Asamblea General ni a los principios definidos por la UNCTAD. Al igual que el representante del Canadá, el Sr. Franco está convencido de las ventajas que reviste la cooperación internacional en forma de inversiones de capitales privados extranjeros para la explotación de los recursos naturales de los países en desarrollo, dentro del marco de la legislación de estos últimos. En ese espíritu la delegación de Colombia votó a favor de la resolución, a pesar de que ésta no le satisface por completo.

50. El Sr. ROOSEVELT (Estados Unidos de América) declara que su delegación se ha visto obligada a abstenerse en la votación sobre la resolución, a pesar de que está de acuerdo con muchos elementos de la misma, aprueba la resolución 1803 (XVII) de la Asamblea General, reconoce la importancia de la explotación de los recursos naturales y la necesidad de fomentar al máximo el crecimiento económico de los países en desarrollo, y es partidaria de que dichos países puedan elegir libremente la forma de explotar y de comercializar sus recursos. Cada país debe contar con una parte equitativa en la administración y en los beneficios de las empresas extranjeras que operan en su territorio, empresas que, por su parte, deben dar formación profesional a la mano de obra local. Además, los países en desarrollo deben poder obtener capitales y conocimientos técnicos y tienen perfecto derecho a crear sus propios organismos de comercialización.

51. La resolución peca, sin embargo, por exceso y puede perjudicar a los países en desarrollo. Por ello la delegación de los Estados Unidos se ha visto obligada a abstenerse e incluso a votar en contra del párrafo 5 de la parte dispositiva, en el que parece reconocerse a los países en desarrollo un "derecho" particular a aumentar su participación en la administración y en los beneficios provenientes de la explotación de sus recursos naturales, efectuadas total o parcialmente con la ayuda de capitales extranjeros. Ese "derecho" está limitado hasta cierto punto por la enmienda de los Países Bajos, pero no se ha reconocido en forma apropiada el hecho de que ningún país puede eludir las obligaciones que se derivan de la cooperación económica internacional y de los acuerdos concertados libremente. En ciertos casos, el aumento de participación se justifica, y en otros no, sobre todo en función de los aspectos económicos de cada situación y de los acuerdos concertados.

52. El orador estima que el representante de Malta ha presentado una notable justificación de su abstención, y se pregunta si la Comisión ha logrado realmente gran cosa en una perspectiva a largo plazo.

53. La delegación de los Estados Unidos votó en contra de la enmienda propuesta por Bolivia, por cuanto considera que trataba en una forma demasiado simplificada una cuestión sumamente compleja. La comercialización de los productos primarios no se decide únicamente en función de las necesidades

de divisas de los respectivos países en desarrollo. El Sr. Roosevelt espera que la discusión de esa cuestión en la UNCTAD permita aclarar y definir mejor la situación.

54. En cuanto al párrafo 4 propuesto por la delegación de México, la delegación de los Estados Unidos se vio obligada a abstenerse a pesar de la posición esencialmente positiva que tiene a ese respecto, por considerar que dicha enmienda no iba bastante lejos ni era suficientemente explícita.

55. El orador expresa asimismo la preocupación que le causa la última frase del párrafo 5 de la parte dispositiva, cuya formulación es inaceptable desde el punto de vista jurídico, en particular en lo que concierne a los derechos y obligaciones de los gobiernos dentro del marco del derecho internacional. En dicha frase parecen darse por sobreentendidas ciertas cosas que no estaban en el espíritu de los autores del proyecto de resolución. El párrafo 5 podría desalentar la corriente de capitales extranjeros públicos y privados hacia los países en desarrollo, corriente que, por el contrario, debería incrementarse en interés del desarrollo.

56. Por ello, a pesar de todos los esfuerzos realizados para llegar a un acuerdo, la delegación de los Estados Unidos no pudo votar a favor de un proyecto de resolución que, a su entender, no es el más conveniente para los propios países en desarrollo. Esa delegación desea recordar que la historia muestra que ningún país se ha preocupado más por el bienestar de los habitantes de otros países que los Estados Unidos, que se proponen seguir haciéndolo de manera concreta.

57. El Sr. ABE (Japón) declara que su delegación se da perfecta cuenta de que ciertos países en desarrollo siguen tropezando con dificultades considerables al abordar la situación resultante de la explotación de sus recursos naturales por inversionistas extranjeros. Por ello el orador aprecia plenamente el genuino propósito de los países en desarrollo interesados y toma nota de sus declaraciones de que el objetivo de la resolución no es desalentar la afluencia de capitales extranjeros, sino hallar mejores medios y procedimientos de que esos países en desarrollo, al paso que ejercen la soberanía permanente sobre sus recursos naturales teniendo debidamente en cuenta los legítimos intereses de los inversionistas extranjeros, puedan incrementar la entrada de capitales extranjeros para su progreso.

58. Si la resolución hubiese reflejado fielmente la verdadera intención de sus autores, su texto, combinado con el de la resolución 1803 (XVII) de la Asamblea General, podría haber creado un conjunto de principios que ayudaran a seguir fomentando la cooperación internacional para explotar los recursos naturales sobre una base más estable y equitativa. En cambio, en su forma actual, el texto no satisface a su delegación, sobre todo el párrafo 5 de la parte dispositiva, que pudiera tener repercusiones desfavorables para los inversionistas extranjeros. Por ello su delegación votó en contra de ese párrafo y se abstuvo de votar sobre el proyecto de resolución en su conjunto.

59. El Sr. PIÑERA (Chile) dice que su delegación votó a favor del proyecto de resolución, que traduce

fielmente la posición del Gobierno de Chile. En efecto, este Gobierno estima que las aportaciones de capitales privados extranjeros desempeñan un papel positivo, pues vienen a reforzar los esfuerzos desplegados por los países en desarrollo para aprovechar sus recursos naturales. Sin embargo, esas aportaciones deben encajar en cierto marco constitucional fijado por los países beneficiarios. Hace 25 años, las minas de cobre chilenas eran de propiedad exclusiva de sociedades extranjeras. Desde entonces, Chile ha modificado profundamente el régimen de propiedad de esas minas. Sin proceder a expropiaciones, el Estado ha adquirido participación mayoritaria en las sociedades mineras, pese a los consejos prodigados por los países industrializados interesados.

60. Respecto a la enmienda presentada por Bolivia, a favor de la cual votó su delegación, el orador señala que la historia de la explotación del estaño en ese país es bien conocida. Aparte de que ha sido imposible estabilizar los precios del estaño, por lo demás muy bajos, los salarios de los mineros bolivianos eran irrisorios, al paso que una hora de trabajo de un minero reportaba uno a dos dólares a las sociedades extranjeras. El proyecto de resolución tiene en cuenta la evolución profunda que experimentan las inversiones extranjeras en los países en desarrollo.

61. El Sr. TADJO (Costa de Marfil) dice que su delegación votó a favor de las enmiendas presentadas por México y por Bolivia y de la totalidad del proyecto, pero se abstuvo sobre la enmienda presentada por la RSS de Bielorrusia. En cuanto a la enmienda boliviana, la delegación marfilense se disponía a abstenerse si Bolivia no hubiera aceptado la subenmienda propuesta por Siria y apoyada por Francia.

62. Sin desconocer los peligros políticos y económicos que lleva consigo la colocación de existencias no comerciales de productos básicos en poder de los países desarrollados, la delegación de la Costa de Marfil estima que es erróneo deducir de ello la necesidad de dejar que actúen libremente la oferta y la demanda. Las existencias de que se trata no por ello se suprimirán, y sus tenedores podrán, como en el caso del caucho natural frente al caucho sintético producido en los países desarrollados, o como en el caso del algodón, del estaño, etc., poner en peligro la economía de regiones enteras. No habiendo acuerdos sobre los precios de los productos básicos, se corre el peligro de que la enmienda boliviana no sea más que un deseo ilusorio. La enmienda presentada por la RSS de Bielorrusia puede tener en sí consecuencias nefastas para los países en desarrollo que desean asegurarse el concurso de capitales extranjeros sin recurrir a medidas legislativas que puedan indisponer a los inversionistas. Por otra parte, la enmienda mexicana les asegura la protección que podrían necesitar al respecto.

63. El Sr. HOGENDORP (Países Bajos) dice que las razones por las que su delegación votó a favor del proyecto de resolución fueron esbozadas por el Ministro neerlandés encargado de la ayuda para el desarrollo en su declaración del 18 de octubre de 1966. El Ministro subrayó entonces que era posible elaborar lo que calificó de Carta del desarrollo, de

la que existen ya ciertos elementos, para llegar a una base más firme de las políticas internacionales de desarrollo, y así reducir la diferencia existente entre los países desarrollados y los países en desarrollo. El proyecto de resolución es un paso hacia la elaboración de un código detallado de esa índole y representa, pese a sus objetivos limitados, una contribución valiosa al Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Muchos problemas que con él se tratan de resolver interesan directamente al Reino de los Países Bajos y más especialmente a Surinam y a las Antillas Neerlandesas, y la delegación neerlandesa se felicita de la referencia a "todos los países" en el párrafo 5 de la parte dispositiva. Su delegación jamás ha compartido los temores expresados durante el examen del sexto párrafo del preámbulo y del párrafo 3 de la parte dispositiva, respecto de las tendencias autárquicas del proyecto. En efecto, el párrafo 2 de dicha parte dispositiva coloca los esfuerzos encaminados a asegurar la explotación y la comercialización de los recursos de los países en desarrollo por esos mismos países dentro del marco de las Naciones Unidas, cuya Carta no es un documento que tienda a fomentar la autarquía económica.

64. El nuevo párrafo 5 dio lugar a largos y difíciles debates. Algunos vieron en ese párrafo una tentativa para denunciar los acuerdos y los contratos en vigor entre los gobiernos y los inversionistas extranjeros. Por una parte, nada parece indicar que las disposiciones de ese párrafo tengan carácter retroactivo, y, por otra, la enmienda de los Países Bajos se refiere en este caso a las prácticas contractuales mutuamente aceptables. Ahora bien, una de esas prácticas consiste en prever cláusulas de revisión. La idea dominante del proyecto es que los países en desarrollo tienen derecho a mejorar su posición de negociación.

65. El Sr. DJOUDI (Argelia) dice que su delegación, que votó a favor de la totalidad del proyecto, se abstuvo sobre la enmienda de Bolivia, sin desconocer por ello su valor intrínseco. En efecto, esta enmienda encajaría en un proyecto de resolución relativo a los problemas del comercio mundial, y la delegación de Argelia no vacilaría en apoyarla en tal contexto. El texto de la resolución es la culminación de una suma de esfuerzos de cooperación y de conciliación que han permitido sobre todo introducir la noción esencial de equidad.

66. El Sr. DE GRAUW (Bélgica) dice que pese a las mejoras introducidas por los autores del texto del proyecto, la delegación de Bélgica no pudo cambiar su decisión de abstenerse en las votaciones por separado y en la votación sobre la totalidad del proyecto. En efecto, la resolución no parece suficientemente elaborada, ni bastante estudiada, sobre todo en lo concerniente a algunas de sus consecuencias jurídicas. La confusión de ciertos párrafos, en particular del párrafo 5 de la parte dispositiva, no va a facilitar la consecución de los objetivos perseguidos por los autores. Por último, el texto final omite cierto número de principios sobre el respeto a las convenciones libremente concertadas y las garantías concedidas a los capitales invertidos.

67. La delegación de Bélgica considera además que el texto de la resolución no concede la importancia

que merecen a varias normas relativas a la cooperación internacional ni a ciertas reglas de protección internacional. En particular el párrafo 5, en su formulación actual, parece vulnerar la competencia exclusiva de los Estados soberanos. En efecto, corresponde a cada gobierno formular su política y elaborar su legislación según sus concepciones económicas y la idea que tenga de sus propios intereses. Sería abusivo que las Naciones Unidas proclamasen derechos que pudieran existir solamente en ciertas legislaciones nacionales, por mucho que los gobiernos interesados decidieran incluirlos en ellas.

68. La delegación de Bélgica votó en contra de la enmienda de la RSS de Bielorrusia por estimar que esta propuesta constituye una violación del principio de la competencia exclusiva de los Estados, y que corresponde a cada gobierno establecer o no un sistema de control sobre los capitales extranjeros invertidos en su territorio. Se abstuvo sobre la enmienda de Bolivia porque el problema que plantea no es más que un aspecto particular de la organización de los mercados de productos básicos, que estudian la UNCTAD y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Bélgica ha evitado siempre adherirse a consideraciones generales concernientes a la totalidad de las materias primas y se ha mostrado partidaria de un estudio selectivo, producto por producto. La delegación de Bélgica ha examinado con simpatía las diversas enmiendas presentadas por México y los Países Bajos. Sin embargo, su inserción en el texto del proyecto no constituiría una mejora suficiente para permitirle aceptar los párrafos en que se incluyeron.

El Sr. Reisch (Austria), Relator, ocupa la Presidencia.

69. El Sr. O CLERIGH (Irlanda) dice que su delegación votó a favor del proyecto de resolución porque estima que los países en desarrollo tienen, como todos los otros países, el derecho de ejercer su soberanía nacional. Siendo ésta indivisible, se ejerce tanto en el ámbito económico como en el político. Sin embargo, el principio de la soberanía no exige ni impone la adopción de ninguna política económica determinada. Se ha comprobado a menudo que la escasez de capitales exteriores es uno de los principales obstáculos con que tropieza el progreso económico de los países del tercer mundo. Por ello, es necesario que esos países adopten una política que permita atraer las inversiones extranjeras en la medida en que las necesitan. Desde luego, un Estado soberano tiene el derecho y el deber de velar por que sus trabajadores no sean explotados ni sus recursos saqueados. Sin embargo, como recordó el Ministro de Relaciones Exteriores de Irlanda ante la Asamblea General en su decimoquinto período de sesiones (890a. sesión plenaria), si el Estado se arroga el derecho de confiscar los capitales extranjeros sin indemnización, sus recursos no serán aprovechados o lo serán, como en el caso de la Unión Soviética, al precio de duros sacrificios y de sufrimientos prolongados de la población; o bien serán explotados gracias a las inversiones de un Estado extranjero, lo que pondría en peligro la independencia del país beneficiario.

70. El Sr. NEDIVI (Israel) dice que su delegación no participó en el debate general porque no cree que sea necesario reafirmar el principio de la soberanía permanente sobre los recursos naturales, principio que no se puede poner en duda. Votó a favor del proyecto de resolución para testimoniar su simpatía por el punto de vista de los otros países en desarrollo. Sin embargo, la delegación de Israel se opone a la mención de la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut y se reserva el derecho de plantear de nuevo esta cuestión en su oportunidad.

71. El Sr. KADLEC (Checoslovaquia) declara que si la enmienda de los Países Bajos hubiese sido objeto de una votación separada, su delegación como las otras de los países socialistas habría votado en contra de ella. El voto de los países socialistas debe interpretarse como una reafirmación del sentido inicial del antiguo párrafo 4 de la parte dispositiva. La noción de prácticas contractuales mutuamente aceptables debe, a su vez, interpretarse en el sentido de que protege los intereses de los países en desarrollo.

72. Sir Edward WARNER (Reino Unido) dice que su delegación votó en contra del párrafo 5 de la parte dispositiva y se abstuvo sobre el sexto párrafo del preámbulo, el párrafo 3 y el párrafo 4 de la parte dispositiva, así como sobre la totalidad de la resolución. En lo concerniente al párrafo 4 de la parte dispositiva, la delegación británica hace suyas las observaciones del representante de los Estados Unidos. En efecto, el proyecto no tiene el carácter equilibrado de la resolución 1803 (XVII) de la Asamblea General, y algunas de sus disposiciones se apartan de los principios enunciados en el párrafo 8 de la parte dispositiva de esa resolución. Al abstenerse sobre la totalidad del proyecto, la delegación británica ha querido subrayar, en el interés general, que es preciso tener debidamente en cuenta las obligaciones existentes y las normas pertinentes del derecho internacional.

73. El representante del Reino Unido toma nota con satisfacción de que muchas delegaciones de los países en desarrollo han declarado que no desean desalentar las inversiones de capitales privados extranjeros en sus países. Expresa la esperanza de que esas tomas de posición permitan tranquilizar a los inversionistas extranjeros, pese a que el texto del proyecto de resolución no ofrece garantías adecuadas. En efecto, la ayuda multilateral proporcionada por los organismos de las Naciones Unidas existentes o por crearse no puede reemplazar las aportaciones actuales de capitales extranjeros.

74. La delegación británica votó en contra de la enmienda de Bolivia, a pesar de la gran simpatía que le inspiran los motivos que animan al representante boliviano, por juzgarla fuera de lugar en una resolución de esa índole. Más aún, su formulación es tan imprecisa que parece poner en tela de juicio los convenios existentes sobre los pro-

ductos básicos, inclusive los que se concertaron con el pleno acuerdo de los países en desarrollo.

75. El Sr. INGRAM (Australia) dice que los países en desarrollo tienen a menudo una posición de negociación desventajosa, y que su participación en los beneficios y en la administración no siempre es suficiente. Australia, cuya experiencia en el ámbito de la explotación de los recursos naturales es en muchos aspectos análoga a la de aquellos países, tiene muy en cuenta las aspiraciones de los países del tercer mundo y, en virtud de la legislación australiana, se estimula a las empresas nacionales a que hagan inversiones en empresas mixtas del exterior. Con todo, para explotar efectivamente los recursos naturales, también son esenciales los capitales y técnicos extranjeros, y el orador se declara impresionado por el número elevado de representantes de los países en desarrollo que han subrayado que no debe hacerse nada que pueda ahuyentar a los inversionistas extranjeros. Sin embargo, el proyecto de resolución no tiene suficientemente en cuenta esas exigencias de la vida económica. El texto, que tiende a mezclar las consideraciones jurídicas y económicas, es mucho menos claro que las que el orador creyó que eran las intenciones de la Comisión, y este estado de cosas incitó a la delegación de Australia a abstenerse en la votación sobre la totalidad del proyecto. En lo concerniente a la enmienda de Bolivia, el orador estima que encajaría mejor en una resolución especial de la Asamblea General o de la UNCTAD.

76. El Sr. LOBANOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas), en uso de su derecho a contestar, estima que el representante de Irlanda ha hecho de los capitales extranjeros un remedio universal contra el subdesarrollo y la única llave que permite abrir las puertas de un nuevo paraíso. Ha sostenido especialmente que los sufrimientos experimentados por los pueblos de la Unión Soviética eran imputables a que no había recurrido a esos capitales. Tal teoría es totalmente ajena al análisis científico y no tiene en cuenta los hechos. Nadie ignora, en efecto, que fueron las intrigas agresivas del imperialismo y del fascismo las que originaron los sufrimientos que conoció la Unión Soviética. En cambio, si la Unión Soviética ha podido edificar una potente economía que responde tanto al interés de su población como al de la comunidad internacional, es precisamente por no haber utilizado prácticamente capitales extranjeros. Los capitales extranjeros, muy escasos, invertidos actualmente en la URSS están sometidos a un estricto control gubernamental.

77. El Sr. O CLERIGH (Irlanda) estima que ha sido mal comprendido por el representante de la Unión Soviética. A juicio de su delegación, los Estados soberanos que tienen necesidad de capitales extranjeros deben estar en condiciones de obtenerlos.

Se levanta la sesión a las 18.25 horas.